

BALANCE 2019

de periodistas asesinados,
detenidos, secuestrados
y desaparecidos en el mundo

**REPORTEROS
SIN FRONTERAS**
POR LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN

1	EL BALANCE, DE UN VISTAZO	p.3
2	NOTA METODOLÓGICA	p.4
3	PERIODISTAS ASESINADOS	p.5
	3.1 En cifras	p.5
	3.2 Frentes bélicos menos letales	p.8
	3.3 América Latina, el continente de los récords tristes	p.10
	3.4 Manifestaciones e investigación: los peligros actuales	p.11
4	PERIODISTAS ENCARCELADOS	p.12
	4.1 En cifras	p.12
	4.2 Cuando China encarcela en masa	p.13
	4.3 La arbitrariedad de las cárceles de Oriente Medio	p.15
	4.4 Presos en gran peligro por desatención médica	p.17
5	PERIODISTAS SECUESTRADOS	p.19
	5.1 En cifras	p.19
	5.2 Las duras condenas de los rehenes	p.21
	5.3 El calvario sin fin de los secuestrados en Siria	p.22
6	PERIODISTAS DESAPARECIDOS	p.23
7	LAS ACCIONES DE RSF	p.24

Sobre RSF

Reporteros sin Fronteras (RSF) es una organización fundada en 1985 que trabaja a favor de la libertad, la independencia y el pluralismo del periodismo a escala internacional. RSF tiene su sede en París y posee 14 secciones y oficinas en el mundo; asimismo, posee corresponsales en 130 países. La organización, que cuenta con un estatus consultivo ante la ONU y la Unesco, apoya a los periodistas concretamente a través de campañas de movilización, con asistencia legal y ayuda material, proporcionándoles dispositivos y herramientas para su protección física (chalecos antibalas, cascos, guías prácticas y seguros) y digital (talleres de seguridad en línea). RSF se ha convertido en un importante interlocutor frente a los gobiernos de los Estados y las instituciones internacionales. Cada año publica su Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, que es hoy en día una herramienta de referencia.

EL BALANCE, DE UN VISTAZO



El cómputo del balance 2019 de Reporteros sin Fronteras (RSF) incluye a periodistas profesionales y no profesionales, así como a otros trabajadores de medios. En detalle, el balance distingue estas diferentes categorías para permitir comparaciones entre un año y el siguiente.

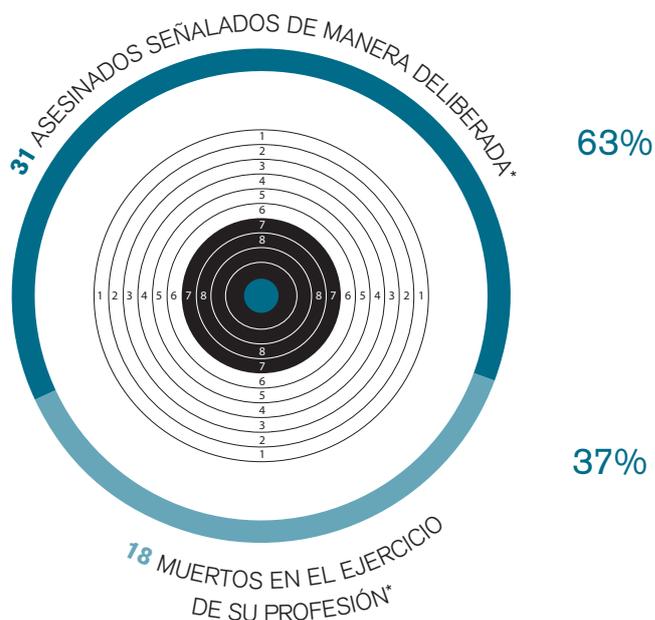
Publicado cada año desde 1995 por RSF, el balance anual de agresiones contra periodistas se basa en datos que se recopilan durante todo el año. RSF recaba cuidadosamente información para poder afirmar con certeza, o al menos con una convicción muy sólida, que la detención, el secuestro, la desaparición o la muerte de un periodista es consecuencia directa del ejercicio de su profesión.

RSF distingue entre los casos de periodistas asesinados deliberadamente a causa de su trabajo y los que han muerto sobre el terreno, durante una cobertura, sin ser un blanco específico. Los casos en los que la organización aún no ha podido reunir los elementos necesarios para establecer el vínculo entre la actividad periodística y la agresión permanecen bajo investigación y no se toman en cuenta en este balance.

3.1 En cifras

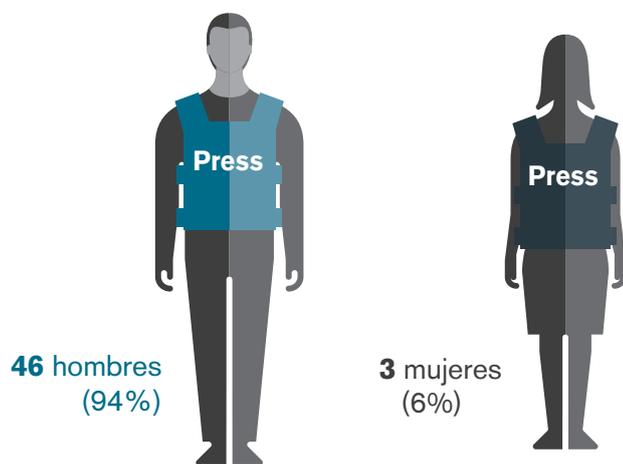


PERIODISTAS ASESINADOS



***ASESINADOS O SEÑALADOS DE FORMA DELIBERADA:**
 periodistas asesinados intencionadamente a causa de su profesión

***MUERTOS EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES:**
 periodistas asesinados sobre el terreno sin ser blancos específicos

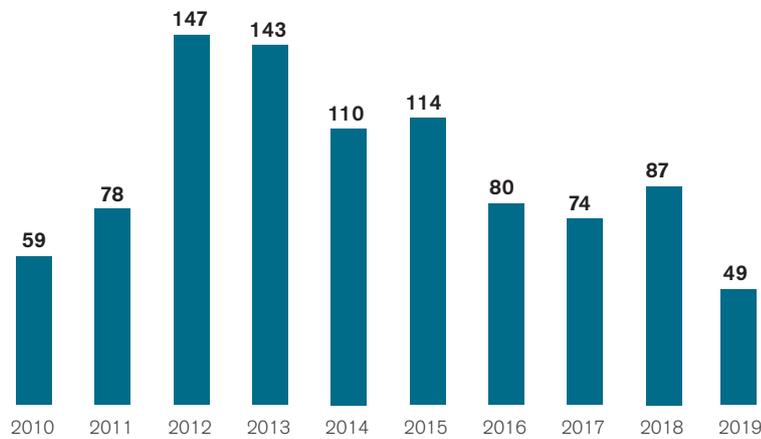


0 periodistas extranjeros (0%)



29 en zonas de paz (59%)

941 periodistas asesinados en 10 años



El año menos letal desde 2003

Durante el año 2019 (entre el 1 de enero y el 1 de diciembre), Reporteros sin Fronteras (RSF) ha registrado 49 periodistas asesinados en el cumplimiento de su deber. **Esta cifra “históricamente baja”, en comparación con el promedio de las últimas décadas, refleja esencialmente la disminución del número de periodistas asesinados en conflictos armados.** En el cómputo global, la cifra de asesinatos en los llamados países en paz sigue siendo tan elevada como en años anteriores: México registra el mismo número de asesinados que el año anterior, es decir, 10. Por otro lado, los conflictos en Siria, Irak, Yemen y Afganistán han sido menos mortíferos para los periodistas que en años precedentes.

Hay que remontarse hasta 2003 para toparse con una cifra tan baja de periodistas asesinados. Esta drástica caída del 44% en el número de periodistas asesinados en comparación con el año pasado tiene un impacto proporcional en todas las categorías: periodistas profesionales (36 asesinados en lugar de los 66 de 2018); no profesionales (10 muertos en lugar de los 13 de 2018) y colaboradores de medios (3 muertos frente a los 5 de 2018). Lo que sí representa una novedad es que este año ningún periodista fue asesinado mientras realizaba una cobertura en el extranjero, ya que todas las víctimas han sido asesinadas en sus propios países: son periodistas locales.

Este año también se caracteriza por una inversión de la tendencia: **ahora hay más muertes en países en paz** (59%) que en zonas de conflicto, mientras que el año anterior, la mayoría de los periodistas (55%) habían sido víctimas de una guerra o de un conflicto de baja intensidad. Estas cifras explican otra: al 63% de los periodistas asesinados los mataron o atacaron de forma deliberada, un 2% más que en 2018.

Los países más mortíferos



3.2 Frentes bélicos menos letales

Oriente Medio

La evolución de los conflictos que continúan desgarrando Oriente Medio explica en gran medida estas estadísticas a la baja. Desde que estalló la guerra civil en Siria, hace más de ocho años, 2019 ha sido el menos mortífero para los periodistas: **se han registrado 10 muertes**, dos de ellas recientemente durante [la ofensiva de Ankara en la frontera turco-siria contra los kurdos](#) de las Unidades de Protección Popular (YPG), y otra más durante un bombardeo de la aviación rusa en la región de Idlib. Aunque Siria sigue siendo, junto con México, el país con el mayor número de muertes, está lejos de los años oscuros, 2012 y 2013, con 64 y 69 asesinados, respectivamente.

A medida que el grupo Estado Islámico (EI) se fue quedando acorralado en los confines orientales de Siria, en áreas ahora bajo el control de las fuerzas kurdo-árabes respaldadas por una coalición internacional, los periodistas y fotógrafos extranjeros pudieron ir narrando el fin del autoproclamado califato del EI sin contabilizar víctimas entre sus propias filas.

Yemen

En Yemen, el balance menos mortífero de este año (2 muertes frente a las 8 de 2018) revela sobre todo una disminución de la actividad de los periodistas locales antes que una moderación de los combates. **Cada vez menos periodistas yemeníes pueden ejercer su profesión en condiciones de seguridad aceptables.** Más allá de los riesgos inherentes al enfrentamiento bélico, un periodista local se expone a ser atacado, secuestrado, detenido arbitrariamente por las fuerzas beligerantes, maltratado e incluso torturado, antes de ser condenado a muerte (ver el capítulo 5 - Periodistas secuestrados).

La información recabada sobre el terreno por RSF confirma que el peligro ha alcanzado tal nivel, que numerosos periodistas yemeníes prefieren abandonar su actividad. Es el caso de un redactor jefe del periódico *Al Tafaseel*, que se ha convertido en vendedor de artículos de segunda mano; o el de un periodista del diario *Al-Thawra*, que ahora trabaja como camarero en un restaurante en la capital, Saná, o el de un extrabajador del periódico *Akhbar al-Youm*, que en la actualidad se dedica a vender hielo.

Afganistán

En otra zona del mundo, en Afganistán, **la cobertura mediática también se ha visto reducida.** El número de corresponsales extranjeros en Kabul ha bajado a la mitad desde 2014. El deterioro de las condiciones de seguridad, debido al incremento de los atentados contra civiles, y el menor interés mediático, claramente vinculado a la retirada de las tropas extranjeras, explican que la presencia y exposición de corresponsales extranjeros hayan perdido importancia. Otros factores también contribuyen a reducir el número de muertos en 2019 (5 frente a los 16 de 2018; 15, en 2017 y 10, en 2016). Al contrario que en años anteriores, los atentados y ataques dirigidos de forma deliberada contra periodistas o medios han sido menos mortíferos. También los periodistas afganos han aprendido a exponerse menos en grupo y a limitar sus desplazamientos sobre el terreno para reducir el riesgo de transformarse en blancos de la violencia.

Más allá de Afganistán, los reporteros en zonas de conflicto están cada vez mejor formados y preparados, y suelen disponer de mejores equipos de protección, condiciones que contribuyen a reducir los riesgos que entraña adentrarse en terreno hostil.

3.3 América Latina, el continente de los récords tristes

La disminución en el número de periodistas asesinados en países devastados por la guerra pone de relieve una realidad a menudo olvidada: **América Latina sigue siendo una región particularmente inestable y peligrosa para los profesionales de la información.** Con un total de **14 asesinatos** (10 en México, 2 en Honduras, 1 en Colombia y 1 en Haití), América Latina se ha convertido en una zona tan letal para los periodistas como el Oriente Medio azotado por sus conflictos fratricidas. La gravedad de la situación es probablemente peor de lo que revelan las estadísticas: en total, otros 10 periodistas fueron asesinados en Brasil, México, Honduras, Colombia, Chile y Haití en 2019, pero, a día de hoy, sus casos no están incluidos en el [Barómetro de RSF](#), ya que aún se están revisando.



Norma Garabía Sarduzá
© Excelsior Televisión (Youtube)

En América, la zona que ha registrado [el mayor deterioro de su puntuación regional en la última Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa](#), **México** acumula en solitario otros récords. En primer lugar, **el mayor número de muertos en 2019 en un país en paz: 10 en total**, tantos como Siria en guerra. En segundo lugar, la probabilidad de que los autores de estos asesinatos sean juzgados algún día es casi nula, ya que el país también se distingue por su tasa de impunidad de crímenes cometidos contra periodistas, que supera el 90%.



Francisco Romero Díaz
© Source : Facebook

El asesinato de la periodista **Norma Garabía Sarduzá** en el estado de Tabasco (sureste de México), que había reclamado sin éxito protección tras recibir amenazas por una serie de artículos sobre corrupción policial local, y el de su colega **Francisco Romero Díaz**, que se beneficiaba de las medidas de seguridad del Mecanismo de Protección Federal y disponía de escolta y un “botón de pánico”, son particularmente sintomáticos de [la ineficiencia de las autoridades mexicanas](#) a la hora de frenar esta espiral de violencia contra la prensa.



Mauricio Lezama
© Source : Facebook

Honduras, donde 2 [periodistas fueron asesinados a sangre fría](#) a plena luz del día, es un país igualmente superado por la corrupción y el crimen organizado. Colombia vuelve a enfrentarse a sus viejos demonios. Tras la tregua que supuso la firma de los acuerdos de paz en 2016, el regreso de los grupos armados sobre el terreno y la reanudación de los enfrentamientos entre los paramilitares y el ejército en muchas zonas rurales del país contribuyen a crear *zonas silenciadas*, agujeros negros de información. El realizador y documentalista **Mauricio Lezama fue asesinado mientras grababa un documental sobre las víctimas del conflicto armado.**



Néhémie Joseph
© DR

Haití, que había conocido una tregua aún más larga, lleva en estado de crisis desde el verano de 2018. [El asesinato de Néhémie Joseph](#), un reportero de *Panic FM* abiertamente crítico con el gobierno y las autoridades locales, se produjo en un contexto de gran tensión, mientras se multiplicaban por todo el territorio las violentas protestas contra el presidente Jovenel Moïse, envuelto en casos de corrupción.

3.4 Manifestaciones e investigación: los peligros actuales

Haití no es el único país donde los periodistas se convierten en objetivos durante manifestaciones, hasta el punto de que 3 de ellos resultaron heridos, incluido uno grave, en los últimos meses. **En todo el mundo, la explosión de movimientos sociales o de protesta es un verdadero desafío para la seguridad de los periodistas.**



Lyra McKee
© Brendan Gallagher,
themarketingphotographer.co.uk

La muerte en abril de 2019 de la periodista norirlandesa [Lyra McKee](#), [abatida a tiros mientras cubría un motín](#) en Derry, recordó la vulnerabilidad de los profesionales de la información y la dificultad de informar sobre estos episodios de indignación ciudadana y gran confusión. El peligro adopta múltiples formas. Lyra McKee murió por un disparo de un miembro de la organización republicana disidente Nuevo IRA. En Nigeria, el joven periodista **Precious Owolabi**, que trabajaba para uno de los canales más populares del país, *Channels TV*, recibió un disparo mortal [durante la dispersión de una manifestación en Abuja](#). La policía disparó con munición real después de los enfrentamientos con los manifestantes.



Ahmed Hussein-Suale
© Reuters

Fuera de las zonas de conflicto, el otro gran peligro que afrontan los periodistas es igualmente impalpable, aunque más predecible: se trata del crimen organizado. Como ha revelado el informe de investigación de RSF [“Los periodistas, pesadilla de la mafia”](#), esta última se cuenta entre los peores depredadores de periodistas de investigación, en cuanto estos se interesan por sus asuntos un poco más de la cuenta. En Ghana, **Ahmed Hussein-Suale** recibió tres disparos en enero, cuando regresaba a su casa. El periodista había participado activamente en la gran investigación sobre la corrupción en el fútbol ghanés, durante la que se produjeron amenazas contra numerosos periodistas de *Tiger Eye*, ante la indiferencia general.



Vadym Komarov
© Facebook

En Pakistán, 2 periodistas de investigación también fueron tiroteados a sangre fría este año. El primero, **Ali Sher Rajpar**, estaba investigando a un funcionario municipal sospechoso de corrupción. El segundo, [Mirza Waseem Baig](#), [había firmado varios reportajes sobre un grupo mafioso](#) especializado en malversar fondos públicos con cargos electos locales. Acibillados a balazos a quemarropa, ambos periodistas murieron casi en el acto. El periodista ucraniano [Vadym Komarov](#), célebre por sus investigaciones sobre corrupción local y que ya había sido blanco de varios intentos de asesinato, sufrió una violenta paliza a principios de mayo de 2019 y [murió a causa de las heridas, apenas dos meses después](#). A pesar de que se abrió una investigación, su muerte permanece impune por el momento.

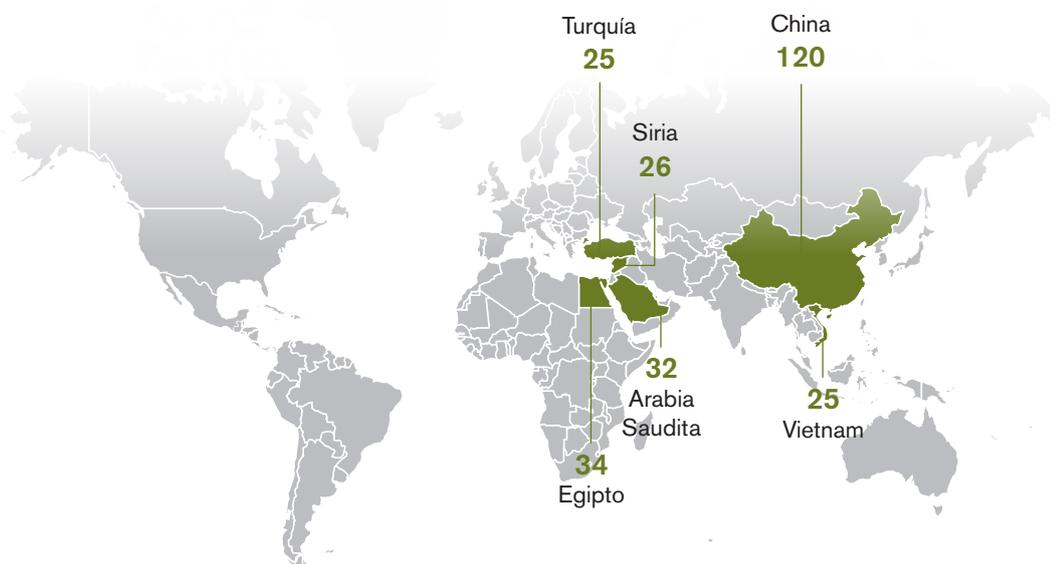
4.1 En cifras



El número de periodistas presos en todo el mundo es cada vez mayor. **A finales de 2019, 389 periodistas se encontraban encarcelados a causa de su labor informativa, un 12% más que el año pasado**, que ya registró un aumento del 7% respecto a 2017. Solo disminuye la cifra de periodistas no profesionales encarcelados. La proporción de mujeres periodistas en el total de presos sigue siendo la misma que en 2018, es decir, el 8%.

Esta cifra al alza resulta aún más preocupante si se tiene en cuenta que no incluye a los periodistas detenidos arbitrariamente durante unas horas, días o incluso semanas. De hecho, los equipos de RSF han registrado un incremento de este tipo de arrestos durante el año pasado, debido a las manifestaciones y protestas que se están desatando en todo el mundo, como sucede en Argelia o en Hong Kong, donde los ataques a periodistas van en aumento, al igual que en Chile y en Bolivia.

Las mayores prisiones del mundo



Casi la mitad de los periodistas encarcelados a escala global (186 de 389) se concentra en tres países: China, Egipto y Arabia Saudita. Solo en China, se halla un tercio de los periodistas privados de libertad en todo el mundo.

4.2 Cuando China encarcela en masa



Setenta años después de tomar el poder, **el Partido Comunista chino continúa haciendo de China la mayor cárcel de periodistas del mundo**. En 2019, el régimen de Pekín dio un paso más en su cinismo al publicar un libro blanco que retrata a China como una verdadera democracia, cuando el número de periodistas encarcelados se ha duplicado en un año y ahora se eleva a 120.

Más del 40% de los periodistas encarcelados son no profesionales que intentan, a pesar de la creciente censura en las redes sociales, contrarrestar a una prensa tradicional cada vez más vigilada y bloqueada. La mayoría de las nuevas detenciones han tenido como objetivo a los periodistas uigures, la minoría étnica musulmana de habla turca que habita principalmente en la región de Xinjiang, en el noroeste de China.



Lu Guang
© Fundang Sheng.
Contact Press Images

La represión contra los uigures se recrudece sin cesar. El mero hecho de visitar Xinjiang para conocer y formar a fotógrafos locales acarrió [la detención](#) del famoso fotoperiodista **Lu Guang**, a finales del año pasado. Después de varios meses detenido, el triple ganador del World Press Photo fue finalmente excarcelado, pero ahora vive en libertad vigilada en su ciudad natal y ha dejado de tomar fotografías.



Gulmira Imin
© DR

Incluso antes de que se multiplicasen los campos de internamiento en la provincia de Xinjiang, dos famosos periodistas uigures ya languidecían en las mazmorras chinas. Condenada a cadena perpetua por “separatismo” y “divulgación de secretos de Estado”, la ex administradora de la web informativa *Salkin*, **Gulmira Imin**, lleva diez años detenida. El periodista ciudadano **Ilham Tohti**, fundador de *Uyghurbiz* y recientemente galardonado con el [Premio Václav Havel](#) del Consejo de Europa y el Premio Sájarov del Parlamento Europeo, lleva cumplidos cinco años de su sentencia a cadena perpetua por haber comentado, sin autocensurarse, la actualidad política, económica y social de la provincia.

La arbitrariedad no se limita a la provincia de Xinjiang. Una simple publicación irónica sobre la corrupción de los altos cargos del partido o una caricatura satírica sobre la situación de los derechos humanos en China hicieron que [el bloguero Wu Gan](#) y [el dibujante Jiang Yefei](#) fueran arrestados y torturados por “incitar a la subversión de poder del Estado”. Las autoridades chinas no se toman la molestia de hacer hincapié en los detalles. Cualquier imputación difusa basta para encarcelar a un informador. **Zhang Jialong**, un ex periodista conocido por su compromiso contra la censura, ha estado detenido desde agosto en la provincia de Guizhou con el simple pretexto de “incitar a las disputas y provocar disturbios”.



Gui Minhai
© DR

Tener nacionalidad extranjera no protege contra la detención arbitraria. Por ejemplo, el escritor y comentarista político australiano de origen chino **Yang Hengjun**, acusado de espionaje, está detenido en el sur de China desde principios de año, y el editor sueco **Gui Minhai**, que fue [secuestrado en Tailandia](#) en 2015 y [acaba de ser premiado por la asociación defensora de los escritores PEN](#) para disgusto de Pekín, sigue recluido sin juicio por “divulgación ilegal de secretos de Estado e información en el extranjero”, a pesar de que presenta síntomas de una enfermedad neurológica grave.

4.3 La arbitrariedad de las cárceles de Oriente Medio



A lo largo de 2019, Arabia Saudita y Egipto compitieron por el primer puesto de carceleros de Oriente Medio, seguidos de cerca por Siria. Los dos primeros países comparten las mismas cifras e idénticos procederes: ambos cuentan con más de 30 periodistas encarcelados y ambos dejan que los reporteros se pudran en la cárcel, tras recluirllos de forma arbitraria. Tanto en las prisiones sauditas como en las egipcias, la mayoría están detenidos sin juicio y sin que se les imputen cargos. De los [32 periodistas saudíes encarcelados que figuran en la lista de RSF](#), 22 están privados de su libertad sin ninguna acusación oficial. En Egipto, 30 de los 34 periodistas que están entre rejas nunca han sido condenados.



Raif Badawi
© DR

Cuando se celebran juicios, suelen ser injustos y a menudo se condena a los periodistas con elevadas penas de prisión. En 2014, el bloguero saudita **Raif Badawi** fue sentenciado a diez años de cárcel y a 1.000 latigazos por “insultar al Islam”. En Egipto, el periodista **Abdel Rahman Shaheen** está pagando un alto precio por su colaboración con el canal catari *Al Jazeera*, odiado por el régimen. Condenado en un principio a seis años de prisión por presunta pertenencia a organización terrorista y por difundir noticias falsas, tres años después fue sentenciado a cadena perpetua por “homicidio”, [acusaciones que él siempre ha desmentido](#).



Esraa Abdel Fattah
© Reuters

La tortura es otro punto en común de ambos regímenes. En las cárceles sauditas, se aplica casi sistemática” par “se aplica de forma casi sistemática. En Egipto, la bloguera **Esraa Abdel Fattah** inició recientemente una huelga de hambre como protesta por [la tortura y los malos tratos que sufrió durante su interrogatorio](#), tras negarse a proporcionar el código de su teléfono móvil a los policías.

Además de ocupar los peores lugares en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa (Egipto el 161 y Arabia Saudita el 172, de 180), estos dos países también se caracterizan por la presión constante a la que someten a los informadores, incluso después de que sean puestos en libertad. En Riad, la fundadora de *SaudiWoman.me*, **Eman al Nafjan**, quedó en libertad el 28 de marzo. Desde entonces, aún no ha retomado la pluma ni ninguna de sus actividades públicas. Ganadora del [premio RSF 2019](#) en la categoría de Coraje, no pudo asistir a la ceremonia de entrega en Berlín. Eman al Nafjan todavía se expone a ser condenada a veinte años de prisión.



Eman al Nafjan
© Twitter

Haber sido oficialmente liberados, pero seguir expuestos a medidas cautelares es el destino de numerosos periodistas en Egipto. Sujeto a un estricto escrutinio judicial, el fotoperiodista Mahmud Abdelshakur abu Zeid, conocido como Shawkan, tiene que pasar todas las noches en una celda de comisaría. Durante cinco años, su libertad estará diariamente en suspenso entre las seis de la tarde y las seis de la mañana. Este sistema de libertad vigilada es una verdadera espada de Damocles. El bloguero **Mohamed Oxygen** fue arrestado de nuevo dos meses después de ser puesto en libertad condicional. Seis meses después salir de prisión, el bloguero y defensor de los derechos humanos **Alaa Abdel Fattah**, que también se ve obligado a pasar todas las noches en una comisaría de policía, no ha salido de las instalaciones policiales desde el 29 de septiembre. Los dos blogueros se incluyen en [la ola de arrestos](#) que siguió, a principios del otoño, al estallido de una protesta contra el poder.

En Siria, RSF pudo identificar a 26 periodistas encarcelados. Una cifra que probablemente esté por debajo de la realidad. Cientos de periodistas profesionales y periodistas ciudadanos han sido detenidos por el régimen, pero su rastro se pierde durante la detención. El año pasado, el gobierno de Bashar al-Assad, al actualizar el registro civil, reconoció la muerte bajo custodia de cientos de desaparecidos, entre ellos el periodista Niraz Saied.

Turquía o el reino de la injusticia

A pesar de que el número de presos desciende por segundo año consecutivo, Turquía sigue siendo una de las mayores cárceles del mundo para unos periodistas, sujetos a la arbitrariedad más absoluta.

Ninguna decisión judicial parece firme. Apenas acababa de salir de prisión tras ser [puesto en libertad condicional](#), cuando el reconocido periodista **Ahmet Altan** fue devuelto a la cárcel después de que la Fiscalía de Estambul recurriera su liberación. A mediados de septiembre, seis periodistas del diario *Cumhuriyet* -**Musa Kart, Güray Öz, Hakan Kara, Önder Çelik, Ahmet Şık** y **Mustafa Kemal Güngör**-, quedaron en libertad condicional y finalmente fueron liberados antes de enterarse, dos meses después, de que el Tribunal Penal de Estambul los había vuelto a condenar en segunda instancia, contra la opinión del Tribunal de Casación. De los otros seis periodistas de *Cumhuriyet* que fueron procesados, solo uno fue absuelto, **Kadri Gürsel**. Los demás aún corren peligro de volver a prisión si sus condenas se confirman en el tribunal de apelación. Del mismo modo, tras ser inicialmente absueltos, el representante de RSF en Turquía, **Erol Önderoğlu**, así como la defensora de los derechos humanos **Şebnem Korur Fincancı** y el editor y periodista **Ahmet Nesin**, se enteraron de que [la Fiscalía había recurrido la decisión](#) y, por tanto, reactivado las demandas contra ellos, por participar en una campaña de solidaridad con el periódico kurdo *Özgür Gündem*.

Es cierto que decenas de periodistas y representantes de los medios fueron liberados a lo largo del año, tras cumplir su condena o por beneficiarse de una nueva decisión judicial. Pero también lo es que cerca de una docena más han sido forzados al exilio para escapar de procesos abusivos.

Los riesgos de ser imputados son aún mayores habida cuenta de que, además de las acusaciones habituales de *propaganda terrorista* y *colaboración* o *pertenencia a una organización ilegal*, ahora los periodistas también pueden ser procesados por *insultar al presidente*. Este fue el caso concreto de un periodista de la ciudad de Bursa y representante local de la Asociación de Periodistas Progresistas (CGD), **Ozan Kaplanoğlu**.

Cabe señalar que más allá de los casos registrados por RSF, decenas de representantes de la profesión están actualmente encarcelados y están siendo procesados por "*afiliación a estructuras políticas ilegales o terroristas*".

4.4 Presos en gran peligro por desatención médica

En muchas partes del mundo, la salud de los periodistas encarcelados es motivo de especial preocupación. A menudo condenados a penas muy duras, e incluso a cadena perpetua, víctimas de malos tratos, enfermos y privados de atención, algunos agonizan lentamente entre rejas.



Huang Qi
© Fred Dufour / AFP

Según la información recopilada por RSF, es probable que al menos 10 periodistas chinos sufran el mismo destino que el galardonado con el Premio Nobel de la Paz [Liu Xiaobo](#) y el bloguero **Yang Tongyan**, que murieron en 2017 por cánceres no tratados. Entre ellos está el periodista **Huang Qi**, doble ganador del premio RSF, [sentenciado en julio pasado a 12 años de prisión, a pesar de que padece problemas de salud muy graves](#). El fundador del sitio de información sobre derechos humanos *64 Tianwang* sufre de afecciones cardíacas y hepáticas, como secuelas de ocho años en prisión o en campos de trabajos forzados, y de lesiones infligidas durante su detención. Dado su delicado estado de salud, su condena equivale a una sentencia de muerte.

Igual de alarmante es la situación del famoso periodista de investigación azerbaiyano **Afgan Moukhtarly**. Aunque padece diabetes e hipertensión, se declaró [en huelga de hambre a finales de septiembre para protestar contra el tratamiento arbitrario](#) al que él y su abogado fueron sometidos en prisión. Su estado de salud le obligó a volver a alimentarse rápidamente, pero aún no disfruta de acceso normal a cuidados médicos.



Narges Mohammadi
© DR

La falta de atención también es una constante en las cárceles iraníes, como recuerda la activista de derechos humanos **Narges Mohammadi**. En mayo de 2019, a pesar de las recomendaciones específicas de sus médicos, esta periodista fue [enviada de vuelta a su celda después de que fuera sometida a una grave operación quirúrgica](#). Las autoridades judiciales y penitenciarias no solo se negaron a permitir que siguiera hospitalizada, sino que su esposo ha atestiguado que, una semana después de que su esposa se sometiera a una histerectomía, también fue privada de su medicación y de su tratamiento con antibióticos. Un examen médico reveló que la infección que padecía se había extendido.

En Tanzania, el periodista de investigación **Erick Kabendera**, detenido el 29 de julio, sufre problemas respiratorios y signos de parálisis en las piernas que le impiden caminar correctamente. Varios de sus familiares temen que el deterioro de su estado de salud esté relacionado con su encarcelamiento.



Amadou Vamouké
© DR

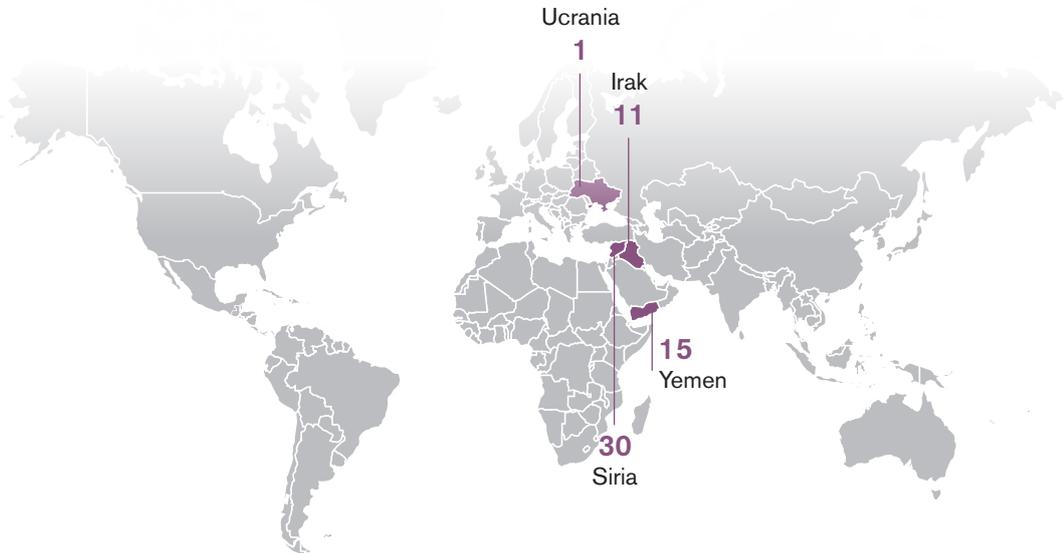
También en el continente africano, dos informes médicos señalan que el estado de salud del ex director general de la radiotelevisión pública de Camerún, **Amadou Vamouké**, encarcelado y juzgado por delitos económicos nunca probados por la acusación, [requiere evacuación médica y hospitalización](#) en un centro de diagnóstico y cuidados especializados. Un neurólogo del hospital americano de París consultado confirmó que el periodista, de 69 años, presentaba “cuadro de fallo en ambas extremidades, severo y progresivo”. Se propuso una “hospitalización en Francia”, pero fue en vano.

En Vietnam, sin embargo, los tratamientos forzados e innecesarios están matando lentamente a **Lê Anh Hùng**. Por negarse a cooperar con las autoridades y protestar contra su prolongada detención preventiva con una huelga de hambre, el periodista crítico con el régimen fue trasladado a un hospital psiquiátrico en abril de 2019, donde fue alimentado mediante una sonda nasogástrica, lo que le provocó una hemorragia de nariz y boca. Le atiborraron de potentes antipsicóticos. Su madre dio la voz de alarma sin éxito. A principios de noviembre supo que las inyecciones y las dosis de drogas se habían duplicado, encerrando cada día un poco más a Lê Anh Hùng en una peligrosa prisión química.

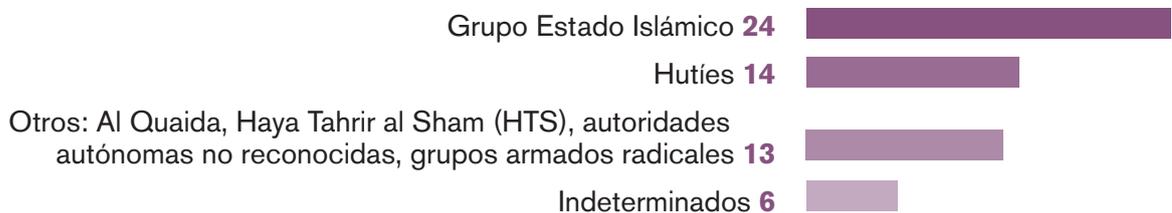
5.1 En cifras



Países de alto riesgo



Los principales secuestradores



Al menos 57 periodistas están secuestrados en todo el mundo, casi los mismos que el año pasado. Esta cifra estable revela que no hay evolución. Los rehenes se siguen concentrando en los mismos cuatro países (Siria, Yemen, Irak y Ucrania), y no ha habido liberaciones significativas este año, a pesar de que en Siria sí se han producido cambios importantes, lo que aumenta los temores de que a muchos de ellos les haya ocurrido lo peor.

Periodista secuestrado: RSF considera que un periodista está “secuestrado” o es “rehén” desde el mismo momento en que está en manos de un actor no estatal, que amenaza con matarlo, herirlo o seguir reteniéndolo, con el objetivo de presionar a un tercero (un Estado, una organización o un grupo de personas) para obligarle a realizar un hecho concreto. La toma de rehenes puede tener un móvil político y / o económico cuando implica el pago de un rescate.

5.2 Las duras condenas de los rehenes

El grupo Estado Islámico (EI) o los diversos grupos armados radicales utilizan a sus secuestrados principalmente como moneda de cambio o como material de propaganda, mientras que las milicias hutíes en Yemen o las autoridades autónomas no reconocidas, en el este de Ucrania, tratan a sus rehenes como prisioneros culpables de crímenes que deben ser castigados severamente.

Por esta razón, la “pena de muerte” pende sobre 10 periodistas yemeníes que llevan detenidos desde 2015 por los hutíes. Después de más de tres años de detención en condiciones deplorables y confesiones forzadas, el Tribunal Criminal Especializado de los Hutíes comunicó a los periodistas que trabajaban para medios considerados cercanos al partido Al-Islah que estaban acusados de “colaboración con el enemigo”, un cargo punible con la pena de muerte. Su simulacro de juicio, que en un principio estaba programado para el pasado marzo, aún no se ha celebrado, pero los 10 periodistas permanecen detenidos en lugares desconocidos, en algún punto de Saná, la capital yemení, aún bajo el control de las fuerzas rebeldes.



Stanislav Asseyev
© Vineslovo.com

En Ucrania, el periodista **Stanislav Asseyev**, más conocido como Stanislav Vassin, fue [sentenciado a 15 años de reclusión en una colonia penitenciaria](#) por las “autoridades” de la autoproclamada República de Donetsk. El periodista lleva desde junio de 2017 en manos de los separatistas prorrusos. Después de que éstos tomaran el poder en la primavera de 2014, Asseyev fue uno de los pocos periodistas independientes que se quedaron en la zona. Colaboraba con el servicio local de *Radio Free Europe / Radio Liberty (RFE / RL)* y con varios periódicos ucranianos, narrando la vida cotidiana en esta zona controlada por los separatistas. Ningún observador externo ha podido tener acceso al rehén ni asistir a su parodia de juicio, tras el que fue declarado culpable de “espíar”, de “organizar una comunidad extremista” y de incitación a la “violación de la integridad territorial”.

Como última esperanza, sus colegas y amigos esperan su próxima puesta en libertad cuando se produzca un intercambio de prisioneros entre el gobierno ucraniano y la autoproclamada República.

5.3 El calvario sin fin de los secuestrados en Siria

Con 30 periodistas todavía en manos de sus captores, Siria sigue siendo la peor fábrica de rehenes del mundo. **Fateh Aslan** es el único que estuvo privado de libertad solo durante unos meses. Secuestrado a finales de agosto de 2019 por el grupo yihadista Hayat Tahrir Al Sham (HTS) en la región de Idlib, fue puesto en libertad apenas dos meses después a cambio de que prometiese dejar de trabajar para su medio digital, *Step Feed News*, considerado “contrario a la revolución”. Para otros, el calvario no hace sino prolongarse.



Shiraz Mohamed
© DR

El destino de los rehenes también es muy incierto. Solo los secuestradores del fotoperiodista sudafricano **Shiraz Mohamed**, capturado a principios de 2017 en la frontera turca, han enviado pruebas de vida de su rehén dos veces este año. En abril, [el fotógrafo renovó una demanda de rescate mediante una grabación](#). En agosto, en un nuevo video, Shiraz Mohamed, esta vez bien afeitado y con el uniforme naranja que les obliga a vestir el Daesh, [hizo un conmovedor llamamiento a la comunidad internacional para que interviniera](#) en su nombre y le pidió a la ONG con la que había viajado a Siria, la fundación sudafricana Gift of the Givers, que hiciera todo lo posible para lograr su liberación.

De otros rehenes, algunos de ellos secuestrados hace siete años, no hay la menor noticia. Es el caso del reportero británico **John Cantlie**, cruelmente extorsionado por sus captores. Su última aparición en un video de propaganda grabado en Mosul se remonta a finales de 2016. Desde entonces, nada. Solo rumores de que aún estaría vivo, a pesar de que el califato del Estado Islámico cayó tras la reconquista, a principios de año, de su último bastión, el pueblo de Baghuz, al este de Siria.



John Cantlie
© Minute News

Tampoco ha habido más información sobre el periodista mauritano **Ishak Moctar** y el cámara libanés **Samir Kassab**, que trabajaban para *Sky News Arabia*. La última vez que se les vio con vida fue en la provincia de Raqqa, tres años después de que miembros del EI los secuestraran en octubre de 2013. En primavera, la prometida de Samir Kassab negó que le hubiesen notificado su muerte, pero explicó que un representante del Ministerio de Asuntos Exteriores del Líbano le había informado de que, en ausencia de pruebas, “la probabilidad de que siga aún con vida es la misma de que lo hayan matado”...



Austin Tice
© Tice family

La familia del periodista estadounidense **Austin Tice**, detenido en un puesto de control en Damasco el 14 de agosto de 2012 y desaparecido desde entonces, también sigue tratando de obtener información sobre su paradero. La recompensa de un millón de dólares que el año pasado ofrecieron las autoridades federales de Estados Unidos, a cambio de cualquier pista que permitiera seguir el rastro de colaborador de *The Washington Post* y *McClatchy News* tampoco ha permitido esclarecer qué le ha ocurrido. Para compensar esta ausencia de noticias, los padres de Austin, Debra y Marc Tice, anunciaron el 11 de agosto el lanzamiento de una nueva campaña, “Pregunta por Austin”, con motivo de su 38 cumpleaños, para animar a los ciudadanos a pedir a sus representantes en el Congreso y al secretario de Estado, Mike Pompeo, que garanticen su regreso sano y salvo.

PERIODISTAS **DESAPARECIDOS**

Durante 2019 no ha desaparecido ningún periodista.

RSF considera al periodista ha desaparecido cuando no hay suficientes datos para determinar si ha sido víctima de un homicidio o secuestro y no se ha hecho ninguna reivindicación digna de crédito.

LAS ACCIONES DE RSF

El año que acaba ha estado marcado por liberaciones emblemáticas, como la del fotoperiodista egipcio **Shawkan**, el bloguero mauritano **Mohamed Sheikh Ould Mohamed Mkhaitir** o la de dos periodistas Reuters **Kyaw Soe Oo** y **Wa Lone** en Birmania. Reporteros sin Fronteras se ha movilizado intensamente por estos informadores. La campaña [#MyPicForShawkan](#) fue secundada masivamente en las redes sociales por la comunidad de fotógrafos y periodistas de todo el mundo.

En Birmania, [RSF interpelló directamente a la jefe de Gobierno](#), Aung San Suu Kyi, y lanzó una petición para sensibilizar al público sobre el destino de ambos periodistas de Reuters. En cuanto a la liberación de Mohamed Cheikh Ould Mohamed Mkhaitir es el resultado de una constante [movilización internacional](#), algo a lo que RSF ha contribuido durante seis años junto con los abogados del bloguero y otras ONG.

Con el propósito de conseguir la libertad de al menos 30 periodistas sauditas, una delegación de RSF, encabezada por su secretario general, Christophe Deloire, [organizó una misión sin precedentes a Arabia Saudí](#), la pasada primavera. El objetivo era entablar conversaciones directas con funcionarios del Gobierno para tratar de poner fin a la [detención arbitraria de periodistas sauditas](#). En paralelo, RSF mantuvo la presión sobre el reino saudí por otras vías: para conmemorar el asesinato del periodista Jamal Khashoggi el 2 de octubre de 2018 en Estambul, se organizaron manifestaciones en Washington, Berlín y Madrid. En París, se depositaron frente al consulado de Arabia Saudita decenas [de maniqués que representaban cuerpos humanos desmembrados](#).

Ya sea para librar a un periodista de la cárcel o de un país en guerra, el compromiso de Reporteros sin Fronteras ha sido crucial en 2019. Después de meses de negociaciones e intercesiones ante varios gobiernos europeos, RSF, en coordinación con su socio, el Centro Sirio de Medios de Comunicación y Libertad de Expresión (SCM) y del Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), logró la evacuación de 30 periodistas de la región de Daraa, en el sur de Siria, donde estaban peligro por el avance de las tropas del régimen de Bachar el-Asad.

Además de brindar apoyo diario a periodistas, medios de comunicación y organizaciones locales mediante acciones de protección, asistencia legal y capacitación, RSF también actúa para hacer justicia a los periodistas asesinados. En Malta, dos años después del asesinato de Daphne Caruana Galizia, la organización renovó los llamamientos a la justicia e insistió en la necesidad de acciones concretas, ante el deterioro general del clima de libertad de prensa en el país. En México, donde la tasa de impunidad por los crímenes cometidos contra los periodistas supera el 90%, RSF [ha apelado a la Corte Penal Internacional \(CPI\)](#) sobre la impunidad de asesinatos y desapariciones de periodistas entre 2006 y 2018.

RSF también ha lanzado en 2019 una nueva campaña en Afganistán para que los protagonistas de las conversaciones de paz se comprometan con la libertad de prensa como un "instrumento indispensable para una paz justa y duradera". Además, la campaña de RSF [#ProtectJournalists](#) para la creación de la figura de un "protector de los periodistas", que desemboque en la designación de un representante especial del secretario general de la ONU para la Seguridad de los Periodistas, continuó recabando apoyos en todo el mundo.

